

Desafíos del Psicoanálisis Relacional e Intersubjetivo. Emociones que guían el proceso terapéutico. Recordando a Donna Orange.¹

Sandra Toribio Caballero²

Madrid, España

IARPP, IPR

RESUMEN

El texto rinde homenaje a Donna Orange, destacando su impacto en la psicoterapia relacional y su aporte al “giro ético” del psicoanálisis contemporáneo. André Sassenfeld, cercano a Orange, reflexiona sobre la necesidad de superar las dicotomías clásicas —intrapsíquico/contexto, analista/paciente— mediante una mirada contextual y ética. Retoma de Orange la distinción entre la “hermenéutica de la sospecha” del psicoanálisis clásico y la “hermenéutica de la confianza” del enfoque relacional, que promueve un vínculo terapéutico basado en la mutualidad y la apertura. La subjetividad del analista, lejos de ocultarse tras la neutralidad, se asume como visible e inevitable, implicando responsabilidad ética ante el mundo y los pacientes. Los comentarios de Tormo, Román y Pérez amplían esta visión, subrayando la influencia del contexto social, la necesidad de formación plural y la integración de los “errores” como parte viva del proceso terapéutico. Orange invita, finalmente, a sostener las teorías con ligereza y apertura al aprendizaje.

Palabras clave: ética, Donna Orange, hermenéutica, psicoterapia relacional, subjetividad del analista.

ABSTRACT

This text pays tribute to Donna Orange, emphasizing her influence on relational psychotherapy and her contribution to the “ethical turn” in contemporary psychoanalysis. Drawing on André Sassenfeld’s work, it reflects on the need to transcend traditional dichotomies—between the intrapsychic and the contextual, or between analyst and patient—through an ethical and relational perspective. It highlights the shift from the classical “hermeneutics of suspicion” to the “hermeneutics of trust,” which fosters a therapeutic relationship grounded in mutuality and openness. The analyst’s subjectivity is recognized as visible, inevitable, and ethically engaged with the world. The commentaries by Tormo, Román, and Pérez enrich this view by underlining the impact of social context, the value of interdisciplinary training, and the integration of errors as creative elements of therapy. Orange ultimately calls for holding theories lightly, with humility and openness to continuous learning.

¹ Cierre del primer encuentro online organizado por el Instituto de Psicoterapia Relacional. IPR. Celebrado el 24 de Mayo de 2025.

² Doctora en Psicología por la UCM. Psicoterapeuta acreditada por la FEAP. Especialista en psicoterapia psicoanalítica relacional, Miembro titular del IPR. Presidenta de IARPP.

Key Words: ethics, Donna Orange, hermeneutics, relational psychotherapy, analyst's subjectivity.

English Title: Challenges of Relational and Intersubjective Psychoanalysis. Emotions that Guide the Therapeutic Process. Remembering Donna Orange.

Cita bibliográfica / Reference citation:

Toribio, S. (2025). Desafíos del psicoanálisis relacional e intersubjetivo. Emociones que guían el proceso terapéutico. Recordando a Donna Orange. *Clínica e Investigación Relacional*, 19 (2): 332-336. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de www.ceir.info] DOI: 10.21110/19882939.2025.190207

Cuando desde la Junta del Instituto de Psicoterapia Relacional empezamos a pensar en la temática de este Webinar, enseguida supimos que queríamos hacer, de alguna forma, un homenaje a Donna Orange. La profesora Orange nos acompañó en *Ágora Relacional* y en el Instituto de Psicoterapia Relacional en varias ocasiones en los últimos años. Tuve la suerte de traducirla en alguna de esas visitas, y siempre recordaré con cariño su cercanía y forma de transmitir. Pero si la estamos hoy pensando aquí, de forma conjunta, es sin duda por su contribución teórica y clínica, y por ser una de las pensadoras más potentes de los últimos tiempos en nuestro campo.

Pensamos muy pronto también en invitar al profesor André Sassenfeld, de quien sabíamos era un gran conocedor de su obra, y le agradecemos especialmente su participación porque, tal y como él mismo explica, para él fue no sólo un referente profesional, si no también “una querida amiga”, y su trabajo supone “una forma de elaborar un duelo” por su pérdida.

En el trabajo presentado, “*¿Nos desafía la clínica o nos desafía el mundo? Sobre el giro ético del psicoanálisis contemporáneo*”, Sassenfeld nos invita a preguntarnos sobre la “espinosa cuestión de las dicotomías a la hora de pensar, comprender y actuar”. De ahí también el título de su ponencia. Tal y como explica, “El pensamiento dicotómico es un pensamiento basado en la idea de ‘esto o lo otro’” y nos recuerda el esfuerzo que realiza el psicoanálisis relacional para evitar caer en los dualismos.

Como psicoterapeutas relacionales, sabemos bien de la importancia de tener en cuenta lo intrapsíquico y lo interpersonal. Nos es necesario tener en cuenta el contexto, lo que tiene que ver con lo social, y nos esforzamos por integrar en el trabajo con nuestros pacientes las diferentes esferas: género, sexo, raza, país o ciudad de origen.

Contribuciones como la de Jessica Benjamin nos invitan también a abandonar las dicotomías (ella las nombra como ‘*posiciones complementarias*’ o de ‘*complementariedad*’, para lo que se

sirve a la dialéctica del Amo y el Esclavo de Hegel) en favor de posiciones que estén dentro de la *mutualidad*. Esto supone un escenario terapéutico donde habrá más incertidumbre, a diferencia de aquellas que tenían como base un 'analista que sabe' y un 'paciente que no sabe'. O un 'analista sano' frente a un paciente 'enfermo'. Esta contribución resultó fundamental en el llamado "giro relacional".

Sasselfeld aborda en su texto otra de las contribuciones más destacadas de Orange: el cómo, al trabajar desde un enfoque relacional, lo hacemos (o intentamos hacer) desde la *hermenéutica de la confianza*, cuando desde un enfoque psicoanalítico más clásico, se trabaja desde la *hermenéutica de la sospecha* (característica, como nos dice André, del psicoanálisis clásico).

Recuerdo escuchar a la profesora Orange explicar esto, seguramente porque lo conecté con una vivencia personal. Estando en mi primer análisis, con una analista 'clásica', le conté, desde mi horror y pena, que una de mis mejores amigas me había compartido que había sufrido abusos sexuales en la infancia. Yo estaba en shock, pero lo estuve más cuando mi analista me preguntó si esos abusos habían sucedido *realmente*. En ese momento, siendo yo aún una estudiante de psicología en la universidad, no entendí la pregunta. Fue sólo en clase con Orange, años después, cuando entendí que era precisamente ese un ejemplo de escucha desde la *hermenéutica de la sospecha*.

Sassenfeld nos invita con sus reflexiones a ir un paso más allá: Estamos de acuerdo en que no todo puede ser intrapsíquico... ¿pero corremos el riesgo de pensar que todo es contexto, o, dicho de otra manera, que todo es relacional? Aquí nos podemos ver, de nuevo, al borde de caer en lo dicotómico.

Sassenfeld nos recuerda también la importante contribución de Orange en el llamado "*giro ético en el psicoanálisis contemporáneo*". Citando a André:

(...) el giro ético del psicoanálisis contemporáneo ha implicado (...) destacar que las y los analistas somos personas y ciudadanos y que, en consecuencia, tenemos que plantearnos en términos éticos respecto de lo que ocurre alrededor de nosotros, en nuestro mundo de vida. Orange siempre fue una impactante voz ética abierta en este sentido, llegando a argumentar que el psicoanálisis necesitaba formular su postura respecto de fenómenos como la crisis climática y respecto de las posturas de nuestros pacientes en ese sentido...

Añade:

Lo dicho nos puede despertar diversas ansiedades. ¿No implica adoptar posturas éticas respecto de lo que ocurre en el mundo visibilizarnos bastante como analistas que son

personas con opiniones y preferencias personales? Sé que estamos aquí entre colegas que compartimos en buena medida la orientación teórica relacional y que, por ende, asumimos la irreductible subjetividad del analista (Renik, 1993) y sabemos que somos “visibles”, nos guste o no. “No hay lugar donde esconderse”, escribió Karen Maroda (2002) hace más de veinte años.

Creo que, como psicoterapeutas relacionales, tenemos muy claro esto de que “no hay dónde esconderse”. Se nos va a ver, nos van a ver. Hablemos o no hablemos. Preguntemos de forma tentativa o expliquemos con mayor certeza. Hace mucho que sabemos que el silencio no es neutral, y también que la neutralidad dejó de ser un objetivo a alcanzar. Intervenimos siempre, inevitablemente, desde nuestros propios sesgos. Quizás deberíamos situar a la audiencia y explicar algo de quiénes somos cada vez que hablamos, como la autora Donna Haraway argumentaba al explicar su ‘conocimiento situado’. Por ejemplo, las personas con las que trabajo en la consulta van a saber, antes o después, que soy feminista. Van a saber que soy madre.

Volviendo al título de la ponencia de Sassenfeld. “¿Nos desafía la clínica o nos desafía el mundo?”, ¿cómo plantearemos y entenderemos al analista dentro del giro ético? El autor responde:

Nos desafían siempre tanto la clínica como el mundo. (...) No se trata, en realidad, para nada de una dicotomía. Implica que, así como buscamos estar abiertos a lo que les ocurre a nuestras pacientes, también estamos de modo inevitable abiertos a lo que ocurre en el mundo.

Hemos tenido la suerte también de escuchar también tres enriquecedores comentarios a la ponencia de Sassenfeld.

- **Laura Tormo, de IPSA Levante**, nos recuerda que “(...) numerosos autores (...) han hablado de la personalidad del terapeuta como herramienta fundamental en el transcurso del proceso terapéutico y la importancia que ésta tiene en la creación del vínculo y la alianza terapéutica”. Además, cita dos sucesos recientes (la DANA en Valencia, y el apagón en toda España) “donde (...) la realidad se impuso y entró en nuestras consultas”. ¿Qué impacto tuvieron estos sucesos en cada uno/a de nosotros/as, en nuestros/as pacientes y en nuestras consultas? Nos comparte también una escena en la que no pudo “esconder” su cansancio y su paciente lo notó. Poder reconocer y hacernos cargo de aquello que el/la paciente ve y nos comparte resulta fundamental.
- **Paulina Román, de Ágora Relacional**, nos recuerda la importancia de ‘volver a los orígenes’, y de no dejar de leer a los clásicos, algo que parece da cierta ‘pereza’ a

generaciones más jóvenes de estudiantes. Su comentario me llevó a pensar como en España, hasta los años 80, no existía la carrera de Psicología como título propio. En 1968 se creó la Licenciatura de Psicología “como una especialidad de los estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid (hoy Complutense) y en la de Barcelona. Así, la primera promoción de psicólogos licenciados es de 1971. Fue en 1980 cuando se creó la primera Facultad de Psicología de España en la Universidad Complutense. Esto no significa que Psicología no deba de ser una carrera, pero parece que (retomando el tema de las dicotomías) o era de letras o de ciencias puras (itinerario que hay que escoger hoy en día en España para estudiarla en la facultad). Necesitamos nutrirnos de diferentes ‘fuentes’.

- **Lisandro Pérez, del Instituto Winnicott**, nos comparte en su texto una anécdota musical para pensar la integración como salud. Un conocido pianista tocó, durante una improvisación de jazz, un acorde que, según él, estaba fuera de lugar, no encajaba. Miles Davis, el afamado trompetista, que le acompañaba, “modificó su melodía para integrar ese acorde, resignificándolo”, transformando así el ‘error’ en oportunidad. Este ejemplo habrá llevado a las personas presentes a pensar en la terapia como proceso, y creo que, como terapeutas relacionales, estamos más abiertos/as a reconocer nuestra participación en el proceso. Sabemos que no hay donde esconderse, y lo utilizamos e incluimos como parte del trabajo terapéutico.

Para terminar: Me parece una idea preciosa la invitación que hace Orange (y recoge André) de ‘sostener nuestras teorías con ligereza’. Para ello, creo que es fundamental que nos sigamos formando, que estemos dispuestos/as a aprender de nuestros/as colegas, para lo que encuentros como éste son fundamentales, así como lo son la pertenencia a las diferentes instituciones, nacionales e internacionales.

REFERENCIAS

Original recibido con fecha:

Revisado:

Aceptado: 30/9/2024